



Centro Bíblico
Verbo Divino

ESTUDIO ORANTE DEL EVANGELIO DE JUAN

*“Por el amor que se tengan,
todos reconocerán que son mis discípulos”.*

(Jn 13,35).

*Mes de la
Biblia 12*

GUÍA DE REUNIONES



Pregón Bíblico



(Se levanta la Biblia, velas, flores, pancartas, ocho lectores proclaman las estrofas y todos responden el estribillo).

Todos: **He aquí la Palabra que nos llega como un regalo de amor sin fronteras. Abramos nuestras vidas y corazones a la Palabra.**

1. La Biblia es la Palabra de Dios, que pronuncia nuestros nombres y llama a nuestra puerta.

Todos: **He aquí...**

2. La Biblia es la voz de Dios, hecha Luz y Palabra para guiar nuestra vida.

Todos: **He aquí...**

3. La Biblia es la voz de Dios, que nos habla en la vida de varones y de mujeres.

Todos: **He aquí...**

4. La Biblia pondrá su luz radiante en nuestras oscuridades y calentará con su fuego nuestras vidas.

Todos: **He aquí...**

5. La Biblia sembrará la verdad en cada uno de nosotros, orientará nuestros pasos en nuestra vida sin sentido, hará brotar la paz en nuestros corazones.

Todos: **He aquí...**

6. La Biblia engendrará la libertad en nuestras esclavitudes, hará que la sonrisa florezca en nuestras lágrimas, y que surja la esperanza cuando no veamos claro nuestro futuro.

Todos: **He aquí...**

7. La Biblia llenará nuestros labios de discursos proféticos, animará nuestra oración de cada día, será el pan en nuestra mesa y alentará nuestra misión recibida.

Todos: **He aquí...**

8. La Biblia arrancará nuestras vidas del conformismo y del consumo, nos hará caminar junto a oprimidos y marginados, nos sugerirá ser hermanos de los más desheredados, y nos hará cercanos a los que viven alejados y a los sedientos de Dios.

Todos: **He aquí...**





ESTUDIO ORANTE DEL EVANGELIO DE JUAN

*“Por el amor que se tengan,
todos reconocerán que son mis discípulos”.*

(Jn 13,35).

Guía de Reuniones

Contenido

Presentación.....	3
Asambleas Bíblicas	
Tema 1: El verdadero Templo.....	5
Tema 2: Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo.....	11
Tema 3: Yo soy la Luz del mundo.....	17
Tema 4: Yo soy el Camino.....	23
Tema 5: Ámense, como yo los he amado.....	29
Tema 6: He visto al Señor.....	35



**Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador
Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2714 / 095 982 2943
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
cursos@centrobiblicoquito.org**

Presentación

MES DE LA BIBLIA

Hay dos eventos especiales que han marcado la experiencia pastoral del “Mes de la Biblia” para los cristianos. La Iglesia Evangélica recuerda que un 26 de septiembre de 1569, en Suiza, se terminaron de imprimir 260 ejemplares de la “Biblia del Oso”, (llamada así porque en su portada había un oso bebiendo miel). Esta traducción fue hecha por Casiodoro de Reina, y revisada por Cipriano de Valera: De allí su nombre Biblia Reina Valera. Coincidentemente, en el mismo mes de septiembre, el día 30, la Iglesia Católica, recuerda a san Jerónimo, traductor de la Biblia, del griego y hebreo al latín. La llamada Biblia “Vulgata Latina”.

Celebrar un mes de la Biblia tiene por objetivo el encuentro con la Palabra de Dios, personal y comunitariamente. Palabra de Dios que penetra nuestro interior trayendo luz y vida; Palabra de Dios que nos desafía al diálogo y a la predicación; Palabra de Dios que es mensaje de salvación, camino que nos lleva al encuentro con el Señor Jesucristo.

NUESTRA PROPUESTA PARA EL MES DE LA BIBLIA

El Centro Bíblico Verbo Divino, desea hacer su aporte a la formación y oración bíblica con una propuesta de MES DE LA BIBLIA, que sirva para que creyentes y comunidades se acerquen a los diversos libros de la Biblia, para conocerlos, orarlos y comprometerse. Proponemos, en esta entrega, el estudio del Evangelio de Juan, el último evangelio en ser escrito.

Seis temas para orar y reflexionar, usando el método de la *Lectio Divina*. Aunque los temas se pueden trabajar en comunidad, han sido elaborados de tal forma que pueden utilizarse en la oración personal, cuando no se pueda ir a las reuniones grupales.

LECTIO DIVINA CON EL EVANGELIO DE JUAN

La *Lectio Divina*, es una antigua práctica de la Iglesia, una forma de tener un encuentro con Dios a través de la Sagrada Escritura. Hay diversos métodos, pero en este Mes de la Biblia usaremos una Lectio en cinco pasos.



Leer: *¿Qué dice el texto?* Es el nivel más básico, donde nos hacemos esta pregunta y entendemos lo que el texto dice.



Meditar: *¿Qué me dice Dios en este texto?* Ver si hay algo que Dios quiere darme a conocer en este pasaje. Casi siempre se puede relacionar con una experiencia personal.



Orar: *¿Qué quiero decirle a Dios?* Después de meditar el texto, tal vez sintamos temor por lo que el Señor nos pide hacer (defender a un maltratado), pero también se puede sentir confianza en el amor de Dios. Todo eso lo llevamos a la oración para decirle al Señor cómo nos sentimos.



Contemplar y saborear: *Mirar la vida con ojos nuevos;* captar un detalle, un gesto, un momento donde sentimos que Dios nos habla. Es una forma de “saborear” el texto.



Compromiso pastoral: *¿Qué hago como resultado de la oración?* La oración nos mueve a actuar, y eso significa ser más compasivos y fieles al Reino de Dios.

Dios tiene muchos modos de actuar y comunicarse con nosotros. *La Lectio Divina* es uno de ellos. Es la voz de Dios que viene a nosotros. ¡Pongamos atención para escuchar al Señor que se nos revela cada día!

Tema 1

El verdadero Templo



INTRODUCCIÓN

Los cristianos afirmamos que Dios toma la iniciativa de salir a nuestro encuentro, entra en nuestra vida y nuestra historia. Este encuentro es un don gratuito que Dios nos ofrece a todos. Los seres humanos, antes de rechazar o aceptar este don gratuito, tenemos que reconocerlo, descubrir dónde y cómo Dios se hace presente, nos habla y nos ofrece entrar en diálogo con Él.

Muchos creen que cuando Dios llega a nosotros, Él nos habla a nuestro interior y debemos responderle desde nuestros sentimientos y reflexiones. Creemos que nuestra respuesta a Dios no necesariamente debe darse con acciones o con un estilo de vida comprometido. Ciertamente. Dios es Espíritu, pero

se equivoca quien dice que el espíritu se opone a la materia, que la espiritualidad implica despreocuparse de lo social e histórico.

Esta falsa idea hace que muchos cristianos creen que la espiritualidad tiene que ver solo con la oración, la liturgia, las devociones. Otros creen que la espiritualidad está pasada de moda y es una pérdida de tiempo, algo que no ayuda a transformar el mundo en el Reino de Dios y que solo hace evadir la realidad.



1. LECTURA: JUAN 4,19-26

La mujer contestó: “Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres siempre vinieron a este cerro a adorar a Dios y ustedes, los judíos, ¿no dicen que Jerusalén es el lugar en que se debe adorar a Dios?”. Jesús le dijo: “Créeme, mujer: Llega la hora en que ustedes adorarán al Padre, pero ya no será en este cerro o en Jerusalén. Ustedes, los samaritanos, adoran lo que no conocen, mientras que nosotros los judíos adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y está llegando, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Entonces serán verdaderos adoradores del Padre, tal como Él mismo los quiere. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad”. La mujer le dijo: “Yo sé que el Mesías está por venir; cuando venga nos enseñará todo”. Jesús le dijo: “Ese soy yo, que habla contigo”.

- ♦ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ♦ ¿Qué significa para Jesús ser “verdaderos adoradores”?



Pistas para acoger el texto...

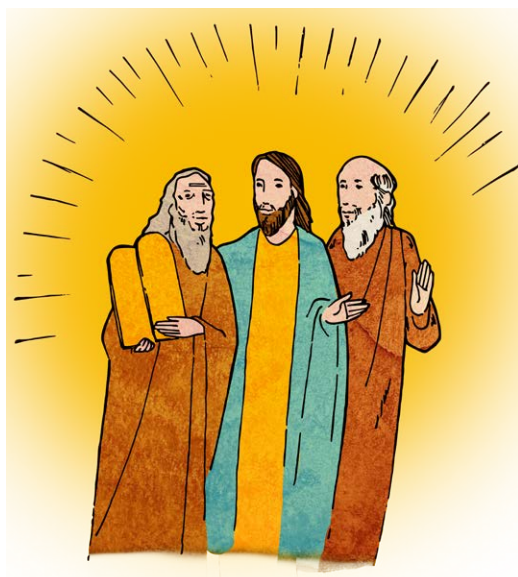
El espíritu de una persona es lo profundo y dinámico de su ser: su motivación, ideales, pasiones por las que vive y lucha. Cuando decimos que alguien no tiene espíritu, estamos afirmando que no tiene pasiones ni ideales.

Hay espiritualidades diferentes. Cuando los discípulos actúan fuera del Reino, Jesús les advierte que: “no saben de qué espíritu son”; (Lc 9,55). Hay espíritus malos y espíritus buenos. Toda persona está animada por una espiritualidad u otra, porque todos, cristianos o no, religiosos o no, somos seres espirituales, algo más que seres biológicos. En toda religión, el ser humano es visto como una realidad misteriosa, pero real. Perder la espiritualidad es una gran tragedia, propia de nuestro tiempo materialista y consumista.

Cuando Juan escribe su obra, su comunidad estaba formada por grupos de diferentes ideas sobre espiritualidad y discipulado. El encuentro con la samaritana nos dice algo sobre un conflicto comunitario y sobre la espiritualidad cristiana. Veamos.

Primer grupo de discípulos. Desde la resurrección hasta los años 50 d.C., la comunidad joánica estuvo formada por cristianos aún ligados al judaísmo. Por eso aplicaban a Jesús títulos tomados del Antiguo Testamento: mesías, profeta, siervo, señor, hijo de Dios; estos títulos no significan aún confesión de la divinidad de Jesús. Para ser cristianos se tenía que ser judíos, no solo de raza sino también por el cumplimiento de la Ley, pues no había contradicción entre Cristo y la Ley.

Segundo grupo de discípulos. Entre el 50 y 70 d.C., la comunidad joánica evoluciona y se convierten al cristianismo personas de otros orígenes y formas



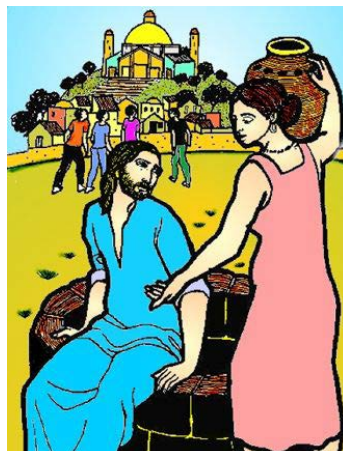
de pensar. Son judíos que critican el control social y religioso que el Sanedrín ejerce sobre el pueblo, en complicidad con fariseos y saduceos. Se trata de una postura anti-templo. En esta época se convirtieron al cristianismo muchos samaritanos, que no reconocían al Templo, ni aceptaban la visión de un Mesías davídico, sino uno al estilo de Moisés. Por esta razón, la comunidad joánica comenzó a ver a Jesús como alguien preexistente y bajado del cielo.

Del 66 al 73 d.C., la comunidad joánica migró al norte, dada la guerra judía. Allí se asentaron, conviviendo con los judíos en sus sinagogas. Pero pronto fueron expulsados, prohibiéndoles participar en las fiestas judías.

Del 66 al 73 d.C., la comunidad joánica migró al norte, dada la guerra judía. Allí se asentaron,

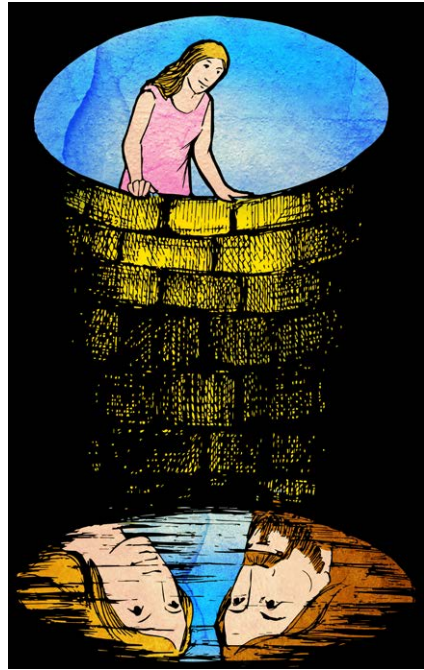
Claves para comprender Juan 4, 19-26.

- **La samaritana** es símbolo de varias realidades: el comienzo (Jn 4,7-26) representa al pueblo samaritano que vive en conflicto con el judaísmo, que creía que Dios se hacía presente solo en el Templo de Jerusalén. En Jn 4,27-42, la mujer simboliza a los que no están de acuerdo con el judaísmo oficial, y a partir de su conversión cristiana evangelizan Samaría, con quienes concuerdan en la falsedad del Templo. Jesús le aclara a la mujer que también es falso que el verdadero culto deba hacerse en el Monte Garizín.



- **El pozo de Jacob en Sicar**, donde Jesús y la mujer dialogan, es símbolo de la fe samaritana, centrada en los patriarcas y Moisés. El agua de ese pozo, es símbolo de la fe, que espera el regreso de Moisés. Jesús va a ofrecer una agua que la supera ampliamente.

- **Los seis maridos** son símbolo de la imperfección de la fe samaritana, que a lo largo de su historia se había mezclado con las religiones cananea y siria. Jesús no lo dice, pero insinúa una situación de adulterio. Oseas, es claro ejemplo de adulterio como símbolo de idolatría. La samaritana ha vivido con seis hombres, pero ninguno es su marido; ella reconoce su situación imperfecta, y Jesús acepta su sinceridad, (“has dicho la verdad”). Por eso la mujer ve a Jesús como profeta, pues ha descubierto el adulterio en que vive. Ahora aprovecha para que Jesús le aclare su duda acerca del verdadero culto: si no es el samaritano, entonces para remediar el adulterio, ¿debe someterse al culto judío?



- Jesús va a exponer su novedad con claridad: no se trata de elegir entre el culto judío o el samaritano, pues en ambos la falta de comprensión de la universalidad de Dios, ha llevado a la prostitución del culto. También el templo de Jerusalén está prostituido y pronto le llegará su fin, (Jn 2,13ss). Por eso, Jesús habla de un cambio radical de la fe. La idea de que Dios se revela

exclusivamente en un lugar (templo o monte), y que solo allí el creyente puede encontrarse con Él, ha llegado a su fin. El encuentro con Dios se da a través del Hijo, (Jn 1,51); Él es el nuevo santuario, (Jn 2,19-22).



- Al decir: “ustedes adoran lo que no conocen” (v. 22), Jesús se refiere a que los samaritanos adoran a Dios de manera incompleta. ¡Ellos no conocen al Hijo de Dios! En Jesús se da la adoración auténtica al Padre, porque Él es la revelación plena de Dios. Debemos dar el paso para conocer a Dios: ser discípulos de Jesucristo. Entonces, “nosotros adoramos lo que conocemos”.



2. MEDITACIÓN

Jesús proclama que el Mesías esperado ya ha llegado. ¡Es Él! La hora de su revelación se manifiesta claramente en su encarnación, (Jn 1,14) y en la Pascua aceptada libremente, (Jn 17,1ss). Con Jesucristo se inaugura un tiempo nuevo para los hijos del Padre. El Espíritu de Dios es simbolizado en Juan, con el agua viva que Jesús ofrece a la mujer, y luego con el agua que brota del costado de Jesús al momento de su muerte, (Jn 19,34).

El culto con “espíritu y verdad”, es la práctica del amor a Dios y al hermano. De ahí que se excluya el templo material. Esta novedad ya había sido denunciada por los profetas, (Cf. Is 66,1). El *cómo* debe ser el culto a Dios es más importante que el *dónde*. Jesús no contrapone el culto externo al interno, porque la celebración comunitaria debe alimentarse con la experiencia personal de Dios, llevada a la comunidad para ser celebrada y vivida en el servicio.

Jesús es la Verdad, (Jn 14,6); Él da a conocer al Padre (Jn 8,45; 18,37). El Espíritu de la Verdad es el Espíritu de Jesús, (Jn 14,17; 15,26), que nos guía a la libertad, (Jn 8,31-32). Todo lo dicho debe encarnarse en nuestra vida, mostrando interés por conocer a Cristo, el único templo donde se adora a Dios. Y nadie nos puede ayudar; debemos dar el paso solos.



3. ORACIÓN

De Ti, Señor, nuestra vida nació.
Que mi boca cante tu alabanza.
Tú eres mi apoyo y refugio, Señor.
Que mi boca cante tu alabanza.
En Ti se alegra y canta mi ser.
Que mi boca cante tu alabanza.
Mi confianza está en tu bondad.
Que mi boca cante tu alabanza.
Te alabamos hoy, por tu poder;
te alabamos hoy, por tu bondad.
Gloria a Ti, Señor, vencedor.
Que me inunde tu gran amor,
y que mi boca cante tu alabanza.

Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

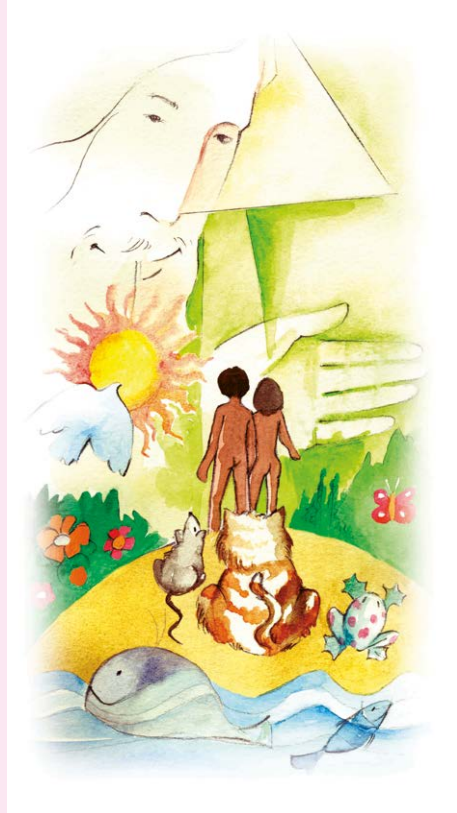
- ♦ ¿En qué momentos y lugares siento que adoro a Dios, “en espíritu y verdad”?
- ♦ ¿Qué cosas descubro en mí que siento son “idolatrías”?



5. APLICACIÓN PASTORAL

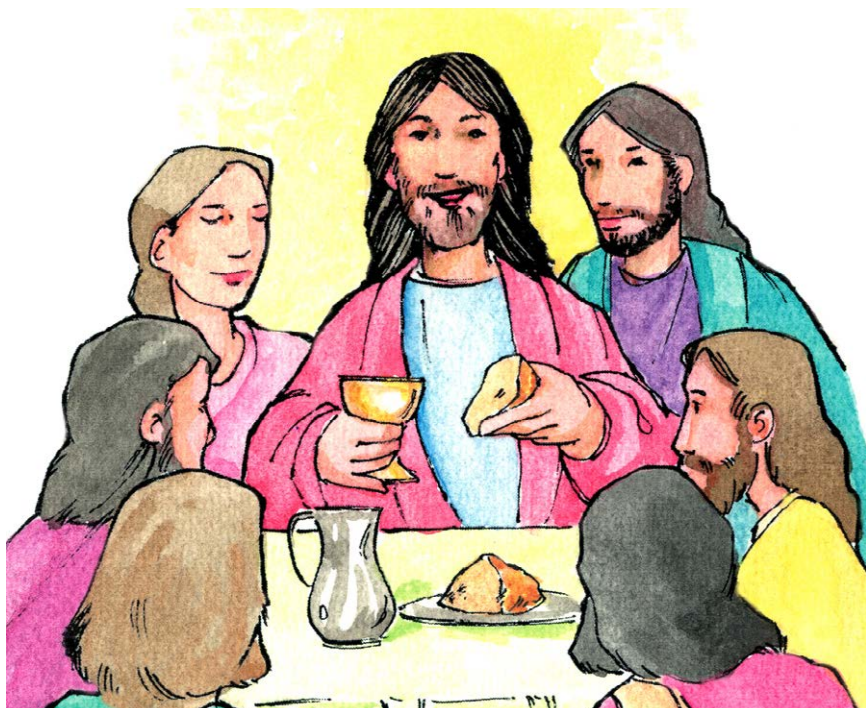
En los actuales momentos, todas las personas de buena voluntad somos responsables de que la creación de Dios, recupere su sentido original. Tres son las tareas:

- ♦ Cooperar para recuperar lo que haya de humano en la ciencia y la tecnología. Debemos ser profetas que anuncian que toda acción social, científica, religiosa, debe encaminarse a dignificar la vida de todo el mundo. No hay vida humana si se destruye la creación.
- ♦ Denunciar el egoísmo que anida en los sistemas sociales, y educar en un modelo que elimine las actuales formas de progreso destructor y construya una sociedad que acoja y hermane.
- ♦ Hay que recordar que Dios es el origen y fin del universo. Si el mundo niega su fuente, Dios no pierde, pero el mundo sí. Jesús establece nuevas relaciones, donde las barreras pierden su valor discriminatorio.



Tema 2

Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo



INTRODUCCIÓN

Una experiencia que recorre la Biblia, es la de Dios Liberador. En la base de la fe judía está la certeza de que Yahvé libera al pueblo de la esclavitud; que durante el exilio no abandona a su pueblo, sino que suscitó una fuerza para volver a empezar; que Jesús es el liberador de todo mal y que el Espíritu Santo anima la fe de las nuevas comunidades. La confianza en Dios Liberador mantiene la utopía, sobre todo en las dificultades.

El Evangelio de Juan muestra como las comunidades experimentaban que el Dios de la Vida se revelaba plenamente en Jesús, el *Yo Soy* que trae libertad y justicia; el *Goel* (Rescatador) solidario con los exiliados; el *Camino* que no

nos deja andar perdidos; el *Agua Viva* que quita la sed y anima la caminata; la *Vid Verdadera*, que une y anima la comunión; la *Resurrección*, el paso definitivo de la muerte a la vida. Pero, sobre todo, Jesús es el *Pan de Vida*, que quita el hambre.



1. LECTURA: JUAN 6,51-58

“Yo soy el Pan Vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo”. Los judíos discutían entre sí: “¿Cómo puede darnos a comer carne?”. Jesús les dijo: “En verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre vive de vida eterna, y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo. Pero no como el de sus antepasados, que comieron y después murieron. El que coma este pan vivirá para siempre.

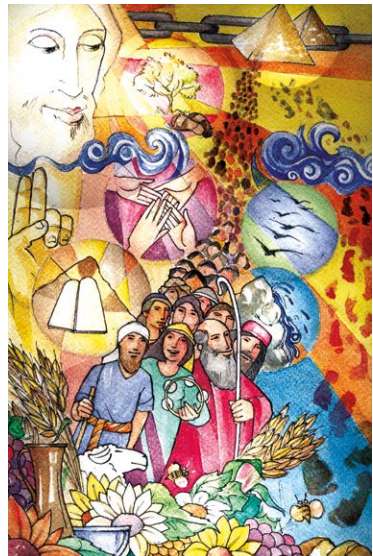
- ◆ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ◆ ¿Qué significa para ti comer el pan verdadero?



Pistas para acoger el texto...

Para Israel, Yahvé era el Dios Liberador que los “sacó de la esclavitud de Egipto”, (Ex 20,2); luego promovió un segundo Éxodo para volver del destierro babilónico. Por eso, para ellos Dios era Padre, (Is 63,16), Madre, (Is 49,15), Redentor, (Is 41,14), Novio, (Is 62,5). Israel vive una experiencia de Dios cercano a sus luchas; Salvador que apuesta por la libertad; Creador que ayuda a reflexionar el pasado y soñar un nuevo éxodo, (Is 40,9).

El Evangelio de Juan es quien mejor desarrolla la experiencia de fe que vivió el pueblo en el desierto. Si comparamos a Moisés con Jesús, éste es superior, porque es el Hijo de Dios,



(Jn 1,14-18 y Ex 33,18-34,10); el que lidera el nuevo Éxodo, (Hch 3,22-23), promulga una Ley superior, (Jn 1,17), da comida a los hambrientos, (Jn 6 y Ex 16), reúne a los dispersos, (Jn 11,51-52 e Is 43,5-7), camina delante del pueblo, (Jn 8,12 y Ex 13,21), para guiarlo al Padre.

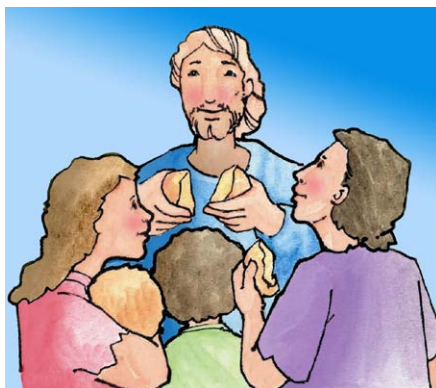
Pero Jesús no es solo el nuevo Moisés, sino que tiene autoridad para realizar la salvación prefigurada en el Éxodo:

1. Cuando los hebreos son mordidos por las serpientes, debieron mirar a una serpiente de bronce, para evitar la muerte; el cristiano, si quiere vivir, debe *mirar a Jesucristo*, levantado en la cruz;
2. El maná que alimentó al pueblo en el desierto es hoy el *Cuerpo eucarístico* de Cristo; el agua es la *sangre de Cristo* que sacia nuestra sed de justicia, (Jn 7,37-39; 19,34);
3. El pueblo fue liberado por la sangre de un cordero, (Ex 12,13); Jesús es el verdadero *Cordero Pascual*; por su muerte libera para siempre y nos une a Dios, (Jn 18,4-6).

Sin embargo, la lucha entre el bien y el mal persiste. La liberación no es aún perfecta; nuestra historia es un constante peregrinar. Hay que seguir trabajando, pues al final, el Resucitado conseguirá la victoria, (Apoc 5,5-10), y el enemigo será arrojado al lago de fuego y azufre, (Apoc 20,14; 21,4).

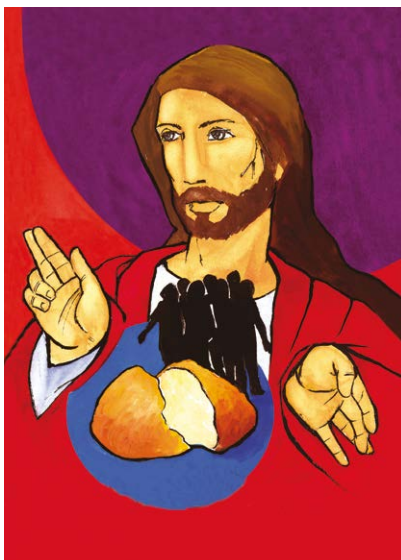
Claves para comprender Juan 6, 51-58.

- **El pan y su simbolismo en la salvación.** Israel celebra la Pascua en memoria de los hechos de Yahvé: “Ese día le explicarás a tu hijo: esto es por lo que el Señor hizo en mi favor, cuando salí de Egipto”, (Ex 13,8). En la liturgia que renueva la Alianza del Sinaí; se trata de una celebración que actualiza la intervención de Dios. El pan, en el Antiguo Testamento, es un importante símbolo de la liberación, (Ex 12,17; 16,6-8; Deut 16,1-3), de solidaridad de Dios, (Ex 40,23), de promesa de la tierra, (Deut 8,7-10), de opción de Dios por el pobre, (Rut 1,6; Ex 16; Sal 136,25; Is 51,14), de ayuno, (Is 58,1-10).
- **En el Nuevo Testamento**, el pan simboliza la prioridad del ser humano sobre la Ley, (Mc 2,23-28), la comunión, (Hch 2,42; 4,46), al Cuerpo de Cristo, (Jn 6,48; 1Cor 10,14-22); este pan es contrario a la levadura de los fariseos, (Mc 8,15). La multitud busca a Jesús por los signos que hace; y es que el Señor no soporta ver a hambrientos de pan, de consuelo, de esperanza. Jesús ofrece el Pan de Dios.



Juan 6, nos muestra que con Jesús se realiza el Éxodo definitivo. En el centro de ese capítulo está una revelación: “Yo Soy el Pan de Vida: el que acude a mí, no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed”, (6,35).

- **El discurso sobre el Pan de Vida** se parece al episodio del maná. Leyendo Éxodo 16, se pueden comprender algunas frases de Jesús: la “comida de un día”, (Ex 16,2); “los judíos empezaron a murmurar y criticar”, (Ex 16,2; 17,3; Núm 11,1). En ese contexto, Jesús se presenta como alimento para saciar el hambre y la sed, (Cf. Ex 16-17). Al sentir hambre y sed, el pueblo sintió la tentación de dudar de Dios; los discípulos también caen en tentación al escuchar sus palabras sobre el verdadero alimento, y dan un paso atrás y dejan de seguirlo.
- **El centro del relato:** “Yo soy el Pan que vive”. Este pan da vida porque es Pan que baja del cielo. Aquí hay una alusión a la encarnación, (Jn 1,14). “El pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo”; esta frase alude a su futura muerte y a la institución de la Eucaristía. La vida eterna será la carne de Jesús, donada en sacrificio por el mundo. Solo participando en el pan de Jesús participamos de la vida de Jesús.
- **Reacciones.** Ante las palabras de Jesús, los judíos reaccionan: “¿cómo va a darnos de comer su carne?”. Al retomar la palabra, Jesús no suaviza su discurso, sino que lo confirma: “Si no comen la carne del Hijo y no beben su sangre no vivirán de verdad”. Carne y sangre son términos semitas que hacen referencia a la persona total. Es decir, con Jesús no cabe la comunión a medias, hay que comulgarlo entero, asumir su práctica y opción.

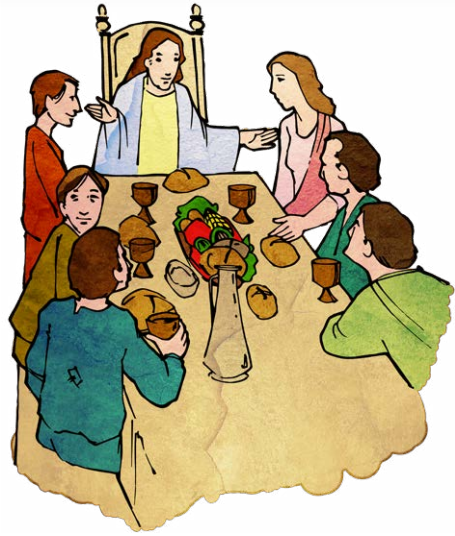


2. MEDITACIÓN

Mi carne es comida verdadera y mi sangre es bebida verdadera. La Eucaristía aparece en un doble aspecto: Nuevo maná que vivifica y Nueva Ley que demanda, no obras externas, sino la identificación con Jesús, hasta dar la vida por los demás. En otras palabras, la Eucaristía es memorial de la vida y muerte de Jesús; don que comunica su amor. De parte nuestra exige aceptación de ese don, nacer a una nueva experiencia de amor a Dios y al prójimo.

Quien come mi carne y bebe mi sangre está conmigo y yo con él. La adhesión a Jesús no se queda en lo externo, sino que se interioriza, hasta volvernos discípulos. Así aparece la expresión *seguir conmigo*, que constituye el motivo principal para la nueva comunidad, donde debemos permanecer en el amor, (Jn 15,9).

Cada vez que se alude al seguimiento se refiere a la persona y a la comunidad. La comunidad no es *gente* ni la *multitud*, sino alguien en concreto. Es una opción personal y libre, asumiendo la responsabilidad en el seguimiento discipular.



3. ORACIÓN

Señor Jesús, nos presentamos ante ti sabiendo
que nos amas tal como somos.

Tu presencia comenzó en la última cena y sigue como comunión hoy.

Por medio de ti queremos llegar al Padre para decirle sí al Reino.

Contigo queremos decir 'Padre nuestro'
y seguirte como camino, verdad y vida.

Tú eres nuestra esperanza y paz, nuestro amigo.

Queremos valorar las cosas como tú las valoras, amar como tú amas.

En tu intimidad queremos optar por la auténtica vocación cristiana.

Creyendo, esperando y amando, te adoramos en silencio y espera.

Te adoramos en tu misterio, te amamos en tu servicio y donación.

Gracias, Señor, por la capacidad de amar y servir.

Gracias por tu Madre que nos enseña a meditar tu Palabra
y ponerla en práctica.

Ayúdanos a ser Iglesia misionera,
que medita, adora y ama.

Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Qué novedades encontramos en el nuevo éxodo que trae Jesús?
- ♦ ¿Qué significa que exista un pan que unos tienen y otros desean?
- ♦ ¿Qué experiencias tenemos del Jesús Pan Vivo que quita el hambre del mundo?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Vivimos un cambio de época. Hemos entrado en una época posmoderna, de una economía que justifica el individualismo, creando un antagonismo entre hermanos, que hace que los débiles mueran sacrificados por la ley del mercado que sobrevalora el dinero y el poder. La persona ha pasado a un segundo plano, al servicio del capital.



que sobrevalora el dinero y el poder. La persona ha pasado a un segundo plano, al servicio del capital.

¿Cuál es la experiencia de Dios que tenemos hoy? ¿Acaso no sucedió lo mismo en Babilonia? ¿Ha desaparecido el Dios de la Vida? ¿Ha sido vencido nuestro Dios? El libro del Éxodo nos recuerda la declaración de Dios: *Yo soy el que soy, el que estoy, el que actúo, he visto su dolor, he sentido su angustia,*

conozco el maltrato que les causa el faraón, y he bajado a liberarlos.

Los pobres son los preferidos de Dios. Nuestros gritos de dolor llegan a Dios y Él nos pide que seamos solidarios, que compartamos la angustia de los pobres y devolverles la esperanza. Dios Liberador, Padre y Madre, están con nosotros, quiere liberarnos, quiere que juntemos el pan que tenemos y hagamos un pan que alcance para todos. Dios está con nosotros cuando unimos nuestro trabajo, como personas de fe que se reconocen hermanos, miembros de un mismo pueblo, unido en la fe al mismo Dios.

Tema 3

Yo soy la Luz del mundo



INTRODUCCIÓN

Hay personas que desde que nacieron, nunca han experimentado lo que es ser persona o vivir su dignidad. Son como ciegos que no conocen lo bello de la vida. ¡Son pocos los que llegan a conocerse a sí mismos! ¡Pocos los que descubren las injusticias que padecen los demás! Andamos a tientas, tropezamos con todo. Hemos construido una sociedad desigual, bélica, empobrecedora, de religión vacía... Parece que todo es sombra: la vida y el porqué de las cosas... La falta de visión se da porque vemos mal, tergiversamos la realidad, creemos haber llegado al fondo, cuando solo vemos la superficie.

La salvación que Dios nos ofrece es una nueva forma de ver la vida; mirada de Dios que escruta, que descubre el sentido de las cosas; mirada de Jesús que cura de la ceguera y libera de la visión deformada. ¿Qué tenemos que ver? Las causas de todo el mal que nos agobia: las propagandas, el consumo, los intereses mezquinos.



1. LECTURA: JUAN 9,24-34

De nuevo los fariseos volvieron a llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron: “Confiesa la verdad; sabemos que ese hombre que te sanó es un pecador”. El respondió: “No sé si es pecador; lo que sé es que yo era ciego y ahora veo”. Le preguntaron: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?”. Él les dijo: “Ya se lo he dicho y no me han escuchado. ¿Para qué quieren oírlo otra vez? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?”. Entonces comenzaron a insultarlo: “Tú serás discípulo suyo. Nosotros somos discípulos de Moisés. Sabemos que a Moisés le habló Dios, pero de ese no sabemos de dónde es”. El hombre contestó: “Esto es lo extraño: él me ha abierto los ojos y ustedes no entienden de dónde viene. Es sabido que Dios no escucha a los pecadores, pero al que honra a Dios y cumple su voluntad, Dios lo escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada”. Le contestaron: “No eres más que pecado desde tu nacimiento, ¿y pretendes darnos lecciones a nosotros?”. Y lo expulsaron.

- ♦ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ♦ ¿Puede Dios ayudar a los pecadores? ¿Por qué?



Pistas para acoger el texto...

Los cristianos, al declarar que Jesús es el Mesías, contradecían a los fariseos que afirmaban que la fe implicaba fidelidad exclusiva a la Ley. Ya en la época de Pablo, los cristianos habían comprendido que su organización y estilo de vida tenía que basarse en el mensaje de Jesús. El discipulado tenía que expresarse en su manera de ser comunidad, sin marginar ni excluir, siendo buena noticia para todos. Eso significaba contradecir el modelo de comunidad propuesta por los fariseos, comunidad por raza o cumplimiento de la Ley, lo que la hacía marginadora y excluyente.



Claves para comprender Juan 9, 24-34.

- **Jesús, Luz del mundo.** En la comunidad joánica, aunque todos reconocían a Jesús como Luz del mundo, no todos la entendían de la misma forma. Eso se ve en el relato del ciego de nacimiento, donde se presenta a los discípulos pensando igual que los fariseos.

Seguramente en la comunidad joánica había cristianos que entendían a Jesús como Luz del mundo, pero no se atrevían a desenmascarar las tinieblas con esa luz, quizá porque aún querían ser aceptados en la sinagoga o por temor a la represalia judía o romana. Quizá también había cristianos que afirmaban que Jesús era la Luz del mundo, pero lo entendían en sentido gnóstico o griego: Jesús era la Luz porque poseía una sabiduría misteriosa, que el cristiano debía alcanzar por medio de la meditación, oración y reflexión asidua.

- **El ciego de nacimiento** es símbolo de la comunidad joánica que acusa a otros cristianos o fariseos de ser ciegos, incapaces de proclamar que Jesús es la Luz que da la verdadera vista y disipa las tinieblas. Para adquirirla hay que aceptar y seguir a Jesús, enfrentarse a la oscuridad y asumir las consecuencias.



Todo el capítulo 9 está dominado por el relato del ciego de nacimiento, cuyos ojos se abren por la acción de Jesús. La narración es más teológica que histórica, pues es la descripción del camino para llegar a Jesús, luz para quien se reconoce ciego y quiere ver, aunque eso implique quedarse solo. El *ver* del ciego se vuelve cada vez más profundo, hasta convertirse en visión de fe. En contraste con él, los fariseos pretenden ver, pero son incapaces de reconocer su ceguera espiritual.

- Dos indicios de pecado:** la enfermedad, pues es ciego, y la pobreza, pues pedía limosna. Esta situación es entendida como consecuencia del pecado, pero los discípulos no saben bien si es un pecado personal o culpa de sus padres. Jesús contesta: *ni éste pecó, ni sus padres*. Jesús niega la relación entre culpa y enfermedad, y así se opone a lo que creen sus discípulos y los fariseos. La enfermedad no es castigo de Dios, ni el ciego es un pecador mayor que otro, ni sus padres unos malditos. Los culpables son los fariseos. Eso será claro al final del relato.



- Jesús actúa sin que se lo pidan.**

Siendo ciego de nacimiento, este hombre no sabe lo que es la luz, por tanto, no la desea, ¿cómo desear lo que no se conoce? Jesús usa saliva, la que era considerada como remedio que transmitía la propia energía vital; también usa barro, que era recomendado como remedio para tumores e inflamación de ojos. Jesús podía curarlo sin recurrir a estos medios, pero parece que lo hace porque eso estaba prohibido en día sábado, así expresa su libertad frente a la Ley de los fariseos.

- Jesús ofrece al ciego la posibilidad de ver** una luz nunca vista; no pide a nadie que lleve al ciego a lavarse, sino que deja la decisión en sus manos. Si acepta, debe hacerlo por sí mismo. El hombre sigue las instrucciones y *volvió con vista*; comienza a ver lo que es ser persona; luego tendrá la capacidad de distinguir la verdad de la mentira. El ciego está alegre, pero pronto su curación provoca temor e indignación en la gente.



Los fariseos no comparten ni el asombro de la gente, ni la alegría del exciego, sino que se indignan porque se ha violado el sábado y porque Jesús atrae más interés que ellos o el templo. No buscan la verdad, sino desvirtuar los hechos y acusar a Jesús. Por eso preguntan cómo fue la curación, para demostrar que se violó la Ley. Ante la respuesta *Me puso barro en los ojos, me lavé y veo*, queda claro

que Jesús es pecador; pero los fariseos se dividen: si bien Jesús no viene de Dios, ¿cómo un pecador hace estos signos?

Por segunda vez preguntan al hombre: *y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?* Para él no hay duda: *¡es un profeta!* Aún no conoce plenamente a Jesús, pero ya da un gran paso. Empieza a crecer en la fe. Los fariseos llaman a los padres para que confirmen el fraude, pero ellos evaden el interrogatorio: *Ya es mayor, preguntenselo a él.* El temor es a ser expulsados de la sinagoga.

Llaman nuevamente al exciego, y creyéndose con el respaldo de Dios, le exigen: *Dinos la verdad delante de Dios. Sabemos que ese hombre es un pecador.* Así quieren imponerle que reconozca lo que ellos piensan de Jesús; pero eso significaba admitir que la vista no es querida por Dios. El hombre no se mete en cuestiones teológicas: *Si es pecador no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo.* Ante la pregunta: *¿Qué hizo contigo?*, el curado, con ironía, les pregunta si quieren ser discípulos de Jesús.

- **Se hace discípulo de Jesús.** El exciego no se deja intimidar por los insultos y ahora si se mete en teología: *Si este hombre no viniera de Dios, no habría podido hacer nada.* El exciego ha madurado en su fe y reconoce que quien le da la vista viene de Dios. Es increíble el cambio que se produce en él; no hay mordaza que lo haga callar. Entonces *lo expulsaron.* Es la única forma de poner fin a la discusión. Su manera de ver es una amenaza para la fe farisea.



2. MEDITACIÓN

¿Crees tú en el Hijo del hombre? Como el recién curado preguntamos con confianza a Jesús: *¿Quién eres para que creamos en ti?* Jesús nos responde: *Estoy a tu lado, abre los ojos y mírame; soy el que te está hablando.* ¿Estamos dispuestos a abrazar la fe? Como el exciego proclamar: *Creo, Señor, sé que eres un profeta que viene de Dios, ¡Nuestro Señor!* Poco a poco, siendo firmes en la fe podremos llegar a comprender quién es Jesús, el que nos abre los ojos y nos da la luz para entender los misterios de la vida.



3. ORACIÓN

Gracias Dios por el hermoso regalo de la vida, por las bendiciones que me das día a día; por tener un hogar y una familia; porque gracias a tu bondad tengo lo que necesito.

Padre, en tus manos dejo mis propósitos. Guíame, dame tu paz y tu bendición.

Señor, te pido en este día sabiduría para enfrentar cada situación; colma mi vida de paz, protección, salud y bendición. Que lo bueno que me das se lo des a toda la gente, la cercana y la lejana.

Gracias Dios por la vista que me das, gracias por cuidarnos, gracias por las personas que amo; gracias porque darme tu mano. Gracias.

Amado Jesús, en los días difíciles, te busco, en los buenos, te agradezco, en mis alegrías, te alabo y en mis penas me abandono a ti. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Cuál es mi actitud y mi opinión cuando me encuentro con alguien que no quiere ver la verdad y someterse a ella?
- ♦ ¿Hasta qué punto me siento una persona capaz de ver? ¿Qué me nubla la vista?



5. APLICACIÓN PASTORAL

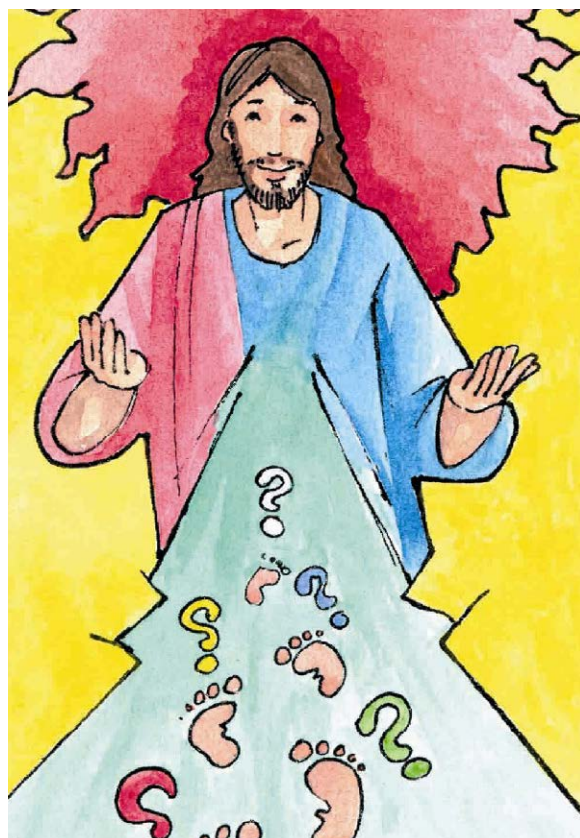
Cuando el ciego volvió de la piscina, Jesús se había ido. Le ayudó sin crear dependencia, llevándolo a atenderse a sí mismo, a que descubra la realidad que lo oprimía. El ciego vuelve a nacer, pero para tener más dificultades, a causa de las estructuras religiosas que oprimen y no desean que se vea la realidad, tal cual es. Como Iglesia debemos dejarnos guiar porque somos ciegos que aún deben aprender mucho, pero debemos ser profetas que denuncian un sistema que necesita de ciegos para justificarse.

De cuando en cuando aparecen personas que descubren la trampa, superan las apariencias y miran al interior del corazón humano. Se les suele tratar de locos o utópicos, pero son profetas que empujan la historia hacia adelante. Jesús es, ciertamente, un profeta, pero ¿responde a las ilusiones de hoy? Si, lo es y lo demuestra en su vida, dando luz a quien no puede ver, a quien se reconoce pecador y necesitado de salvación y liberación.

Esa misma es nuestra misión. No estamos para juzgar a la humanidad, sino para denunciar las obras perversas del “mundo”.

Tema 4

Yo soy el Camino



INTRODUCCIÓN

Los cristianos, hacían parte de estas comunidades de tendencia farisea, pero luego fueron expulsados debido a su fe en Jesús como Mesías, Hijo de Dios, lo que significaba un cambio en la idea de Dios, lo cual era visto por los fariseos como blasfemia y herejía.

En la comunidad joánica convivían diversas imágenes de Jesús y, por lo mismo, de Dios y de la salvación. Algunos cristianos confesaban que Jesús era el Mesías, pero no querían separarse del judaísmo, pues su mesianismo era el anunciado en el Antiguo Testamento: el que venía a cumplir la Ley. Así, entre cristianismo y fariseísmo no había contradicción. Otros cristianos, de origen

griego y de diversas corrientes filosóficas y religiosas veían a Jesús como un sabio que poseía el misterio de Dios; Jesús era portador de una sabiduría especial que quería enseñarla.

El Evangelio de Juan se centra en Jesús, e intenta enfrentar conflictos externos e internos. Juan no presenta una imagen explícita de Dios Padre, como lo hacen los sinópticos, pero eso no significa que no comparta con ellos la fe en el Dios revelado por Jesús, que es el mismo que se reveló a Israel, pero ahora cargado de misericordia y universalidad, algo que a los fariseos les costaba asimilar.



1. LECTURA: JUAN 14,3-14

“Después de prepararles un lugar, volveré para tomarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Para ir a donde yo voy, ustedes ya conocen el camino”. Entonces Tomás le dijo: “Señor, nosotros no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?”. Jesús contestó: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, también conocerán al Padre. Pero ya lo conocen y lo han visto”. Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta”. Jesús le respondió: “Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y aún no me conoces, Felipe? El que me ve a mí ve al Padre. ¿Cómo es que dices: muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Cuando les enseño, esto no viene de mí, sino que el Padre, que permanece en mí, hace sus propias obras. Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanme en esto; o si no, créanlo por las obras. En verdad les digo: El que crea en mí hará las mismas obras que yo hago y, como ahora voy al Padre, las hará aún mayores. Todo lo que pidan en mi Nombre lo haré, de manera que el Padre sea glorificado en su Hijo. Y también haré lo que me pidan invocando mi Nombre”.

- ◆ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ◆ Para ti, ¿qué significa que Jesús y el Padre sean lo mismo?



Pistas para acoger el texto...

La imagen de Dios como Padre era parte de la fe de Israel, (Deut 32,5.18). La paternidad de Dios sobre Israel arranca cuando se promulga la ley, (Ex 19), lo que marca el nacimiento de Israel como hijo. Por medio de la Ley se reconocían Padre e Hijo. Dios reconoce a Israel como su hijo, cuando cumple la Ley; Israel se reconoce como hijo de Dios al cumplir la Ley. La paternidad de



Dios afirma que la salvación se logra por medio de la Ley. De Dios se dice que es Padre, pero más parece un juez que juzga según la Ley, y declara justos, salvados y merecedores de la bendición a aquellos que cumplen la Ley, e injustos y pecadores a los que no lo hacen. Estos son abandonados a la pobreza y enfermedad.

El Dios de Jesús. Jesús decía que Dios era su Padre, pero en otro sentido. Él usó el término *Abba* para referirse a Dios. Los evangelios de Marcos y Lucas conservan ese término sin traducirlo, seguramente porque fue característico de la predicación de Jesús. *Abba* no necesariamente

significa Padre. Es, más bien, una expresión usada por los niños para referirse a su padre. Lo importante del término es que denota confianza y ternura del niño que lo espera todo de su padre; es una expresión cargada de cariño, propia de quien no calcula, porque sabe que su padre lo ama más allá de las travesuras o defectos.

Jesús habla de su Abba, el que ama a todos por igual, sin condiciones. Más aún, su amor es la esencia misma de su paternidad divina; es un don, una oferta que sigue en pie, pese a que el ser humano se niegue a recibirlo. Dios quiere que sus hijos vivan unidos, en un sincero amor de hermanos, hijos del mismo Padre; por eso no acepta el sufrimiento. Dios tiene una especial preferencia por los que sufren, aquellos que no han experimentado su amor ilimitado. A ellos les ofrece su amor. La aceptación de ese amor debe ser libre e incondicional, amando como se es amado.

Dios es amor. Dios es amor, quien no ama no conoce a Dios, (1Jn 4,8). No hay otra manera de conocer a Dios sino amando, y la medida de ese amor es la de Jesús. El signo del amor de Dios es que envió a su Hijo para que nos enseñe a amar al Padre, (Jn 4,34). Su misión no es otra que revelar el amor del Padre.

Jesús es amor. Según el Evangelio de Juan, el momento cumbre de la





misión de Jesús es cuando por amor da su vida: *nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos*, (Jn 15,13; 13,1). Esta idea es compartida con los sinópticos, pero la novedad de Juan es que relata un signo realizado por Jesús la noche previa a su arresto: el lavatorio de los pies, (Jn 13,1- 20). Luego de lavar los pies a sus discípulos, Jesús les dice: *Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes* (vv. 14-15). Lavarse los pies es un símbolo de servicio y humildad, muy cercano al *Ámense unos a otros como yo los he amado*, (Jn 13,34; 15,12.17).



Claves para comprender Juan 14, 3-14.

- **Tomás.** Antes ya apareció en el episodio de Lázaro, (Jn 11,16); en aquella ocasión estaba dispuesto a morir con Jesús, pues creía que el viaje a Judea terminaría en la muerte, aunque no entiende que la muerte de Jesús sea un paso para volver al Padre. Para él, la muerte es el fin del viaje. Después de la resurrección, Tomás seguirá sin entender a Jesús, (Jn 20,24ss); todo lo que Jesús ha hecho con gestos y palabras durante tres años tienen sentido para él.
- **Aparece Felipe:** *Felipe dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos bastará*, (v. 8). La petición denota falta de comprensión; Felipe ha sido invitado a seguir a Jesús, pero él siente que sigue al Mesías de la Ley y los profetas, (Jn 1,43-45); no comprende que Jesús vive, no para la Ley, sino para el amor de Dios, (Jn 1,14.17). Felipe se estanca en la antigua Alianza y cree que Jesús es el representante de Dios, (Jn 12,13), en quien se cumple la antigua promesa. No se da cuenta que Jesús desborda toda promesa, ¡es Dios!
- **Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.** Jesús expone que Él es el camino y el Padre es la meta.
- **Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.** “Camino” es un concepto relativo, subordinado a la meta a la que conduce; “verdad” es un concepto que supone un contenido, por ejemplo, en el prólogo la verdad tiene como contenido la “vida”, (Jn 1,4). Así, de los tres términos, el absoluto es la “vida”, (Jn 11,25).
- **Jesús es la Vida** porque Él la posee en plenitud y puede comunicarla, (Jn 5,26), gracias a que tuvo un nuevo nacimiento en el Espíritu, (Jn 1,13; 3,3-7; 4,14; 7,37-39). La Vida experimentada es la *Verdad* que él

percibe sobre sí mismo y sobre el amor del Padre.

- **Jesús es el Camino** que le da un carácter dinámico a su vida y verdad; eso queda expresado en su mandamiento, (Jn 13,34s).
- **Jesús es la Verdad** es el barro que pone en los ojos del ciego, (Jn 9,6); la Vida es el Espíritu que comunica, (Jn 7,37-39).

Jesús se queja de Felipe, pues la convivencia no ha ampliado su horizonte. Como Felipe, podemos quedar anclados en ideas tradicionales, sin comprender que el Padre está presente en Jesús. A Felipe, (y Natanael) Jesús le dice: *Verás el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar por este hombre*, (Jn 1,51), pero Felipe y nosotros, aún separamos a Dios del ser humano, sin comprender el alcance del amor del Padre.



2. MEDITACIÓN

Juan hace notar que, solo después de la resurrección, los discípulos comprendieron que Jesús era el nuevo santuario donde habitaba la gloria. Eso es algo que nosotros debemos entender: que el Padre realiza su obra en Jesús. Las exigencias que Él propone son para acrecentar el amor y la vida (Jn 3,34; 6,63).

Jesús nos llama a la comunión con el Padre; y el criterio de ese amor son las obras (Jn 10,37-38), manifestación del amor del Padre. Si las obras de Jesús están hechas totalmente en favor del ser humano, es evidente que está identificado con el Padre. Y más evidente es que esa es nuestra tarea como discípulos.

Felipe aún no ha comprendido que el Dios del que habló Jesús es amor solidario, que defiende la vida y asume el sufrimiento de sus hijos. Jesús es la presencia del Padre, (Jn 2,21), su acción creadora, (Jn 5,17): “Créanme: yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo”, y la prueba de ello son las obras que Jesús hace en favor de la vida de todos.



3. ORACIÓN

Amado Jesús, por favor escucha mi oración. Todos los días trato de manejar mi vida a mi manera. Me olvido de darte el control en mis acciones. La vida no va como quiero, porque me olvido preguntarte qué quieres. Quiero darte el control; quiero seguirte y saber qué deseas de mí. Ayúdame a reconocer que si se cierra una puerta tú abres otra.

Señor, déjame aceptar cada día como un regalo; déjame seguir el camino que tú elijas. Hazme agradecido con lo que me das, porque tu atiendes mis necesidades.

Recuérdame que mi función es cuidar de quienes necesitan mi ayuda. Ayúdame a no juzgar, ya que todos somos iguales. Hazme ver lo bueno de tu creación. Dame fe y esperanza. Te doy el control, amado Jesús. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Qué camino sigo en mi vida, el que propone Jesús o el que propone el mundo?
- ♦ ¿Puedo decir que amo y conozco a Dios, sin amar ni conocer al prójimo?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Es necesario dar una mirada pastoral a nuestra realidad, como lo hizo Jesús. ¿Qué miraba? ¿Cómo miraba? ¿A quién miraba? ¿Qué nos enseña su mirada? En nuestra realidad encontramos hijos abandonados o no reconocidos, niños y niñas en la calle, abortos, infidelidades, vicios, violencia, etc. Como se puede ver, nuestra realidad es de crisis. No hay una relación entre padres e hijos, como Dios quiere y Jesús propone.

Para llevar a cabo una auténtica pastoral, donde la experiencia de Dios sea una realidad, podemos tener en cuenta lo siguiente: es necesaria una experiencia de filiación para comprender lo que significa ser hijos de Dios; conocer y poner en práctica la Palabra de Dios, (Mt 24,25); imitar la actitud amorosa y compasiva del Padre, (Lc 15,11-32); reflexionaré el don de Dios revelado en su Hijo, (Jn 3,16).

Tema 5

Ámense, como yo los he amado



INTRODUCCIÓN

Ser cristiano es ser discípulo de Jesús, hacerse miembro de su grupo, permanecer unido a su comunidad. Por largo tiempo, muchos han creído que ser cristiano, es una práctica litúrgica, unas ideas bíblicas, una doctrina eclesial o un conjunto de costumbres. Para otros, ser cristiano es vivir un intimismo piadoso. Esta manera de entender la fe ha hecho que el discipulado no tenga mayor importancia en la Iglesia y la sociedad. Por eso, muchos acusan a la religión de ser una huida del mundo o una norma de alienación.

Hoy, cuando hablamos de nueva evangelización en ardor y métodos, ponemos especial atención al hecho de que la fe cristiana tiene que ser luz para el

mundo, fermento en la masa, testimonio en obras, anuncio de Jesús, Camino, Verdad y Vida, capaz de llevarnos a la felicidad plena, a creyentes y no creyentes, de cualquier cultura y condición.



1. LECTURA: JUAN 15,12-17

Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre. Ámense los unos a los otros: esto es lo que les mando.

- ♦ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ♦ ¿Qué significa no ser servidores, sino amigos de Jesús?



Pistas para acoger el texto...

Antes del siglo V a.C., en el mundo judío no existía una palabra para designar al discípulo, pero Israel intentaba vivir como tal. El término “siervo” tenía las características de discípulo; por eso, en la historia de Israel varios personajes se atribuyeron el título siervo: los reyes se hacían llamar siervos, y con ello buscaban que el pueblo crea que su gobierno era lo que Dios quería. En contra de los reyes, los profetas también se llamaban siervos, pero para desenmascarar a la monarquía y hablar de otro estilo de pueblo. Entre los profetas, Isaías se presenta con una imagen refinada de siervo de Dios, refiriéndose no a sí mismo, sino al Mesías que era el discípulo modelo para el pueblo, (Is 50,4): *He puesto sobre Él mi Espíritu, para que manifieste el derecho a las naciones ... Los pue-*



blos anhelan su enseñanza... abrir los ojos a los ciegos, sacar prisioneros de la cárcel y del calabozo a los que viven en tinieblas... No gritará, no romperá, no apagará, (Is 42,1-7).

Jesucristo discípulo del Padre. Los primeros cristianos fácilmente identificaron a ese siervo con Jesús, modelo del verdadero y perfecto discípulo de Dios. A partir de su resurrección, sus testigos comprenden que no solo su enseñanza es Palabra de Dios, sino toda su persona: actitudes y motivaciones.

Así, Jesús es Discípulo y es Maestro. Pronto el estilo de vida de Jesús fue vivido y transmitido como regla para los cristianos.

El llamado de Jesús al discipulado implica una opción fundamental por Él. Optar por Jesucristo es optar por el Reino, pues su vida y sus palabras deben hacer presente el Reino de Dios. Para el discípulo, todo esto significa un estilo de relación con el mundo, a usanza de Jesús, cuya opción por el Padre se

traduce en servicio. En fin, el discipulado no se desentiende de las realidades históricas, sino que me inserta allí para ser levadura.



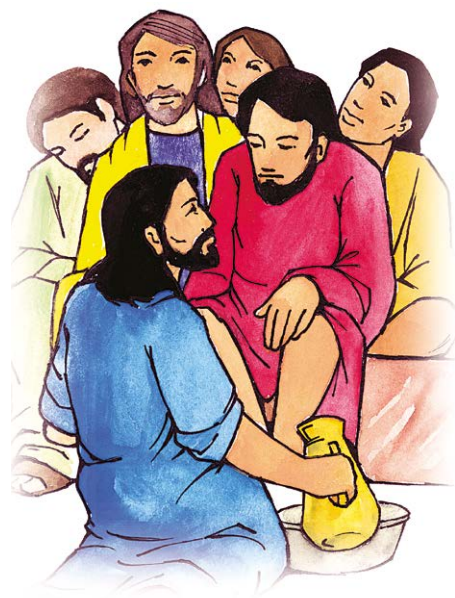
Claves para comprender Juan 15, 12-17.

- **El Dios amigo**, preocupado por sus criaturas, que ya sintió el pueblo del Antiguo Testamento, se manifiesta plenamente en Jesús. Será Jesús quien nos revele que el amor del Padre nunca ha disminuido, que Él nunca ha dejado de creer y de esperar en nosotros. Si Dios, conociendo de nuestras fragilidades e infidelidades, sigue amándonos es porque nos lleva en su corazón como hijos amados.

- **El amor**, significa una relación de respeto, diálogo, comprensión, una relación entre iguales. No puede haber amor cuando alguien intenta someter a aquella persona que dice que ama. Por eso ni el Padre ni el Hijo quieren establecer una relación de siervos con nosotros, sino un encuentro amoroso, de iguales.



- **Jesús afirmaba que era imposible “amar a Dios”**, sin que ese amor pase por un amor concreto a los otros hijos que Dios ama, nuestros hermanos. Para Jesús, cada persona vale mucho más que cualquier cosa, (Mt 6,26ss), es más importante que el sábado, el culto o la Ley de Moisés, (Mc 2,27; 12,33; Lc 10,30-37; Mt 23,23).
- **Juan une** el amor al prójimo con el amor a Dios, (1Jn 4,19-21). En su evangelio recoge estas enseñanzas y nos las transmite con el mandamiento nuevo que nos deja Jesús, quien amó a los suyos hasta el extremo máximo, (Jn 13,1) y, movido por esta autoridad, mandó a sus discípulos que se amen entre ellos de la misma forma.
- **Los discípulos** no son siervos a sueldo, sino amigos que voluntariamente colaboran en la tarea, (Jn 12,26). Los discípulos de Jesús son un grupo de amigos que viven en su compañía, en comunicación y confianza. Él está con ellos y comparte su vida.
- **En el lavatorio de los pies**, Jesús nos enseña en qué consiste su amor: una opción de servicio sin que sea una orden o una exigencia, sino una verdadera respuesta a la necesidad y la vida del otro y la otra. El amor mutuo nos hace hijos de Dios y pone a sus discípulos al nivel de Jesús: “*Ya no les diré servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Les digo: amigos*”, (Jn 15,15).
- **Jesús quiere** que la relación en la comunidad sea de amistad y confianza; como Jesús que no se colocó por encima de nadie, ni esperó ser atendido. Esto significa que el servicio, la responsabilidad compartida, es la prueba de la amistad con Jesús, (Jn 15,11).



2. MEDITACIÓN

Dios es Amor. Dios intervino en la historia de Israel, mostrándole su verdadero rostro, profundamente solidario y misericordioso; pactó con él una Alianza, Dios estaría siempre con su pueblo y a cambio él tenía que actuar con la misma solidaridad y misericordia que caracteriza a Dios.

Pero en tiempos de Jesús, a Dios se lo había encerrado en el culto del Templo y en el cumplimiento de la Ley, se llegó a creer que lo que Dios quería de su pueblo era culto y Ley, olvidando lo que profetas habían dicho: Is 1, 10-18, 58, 4-7.

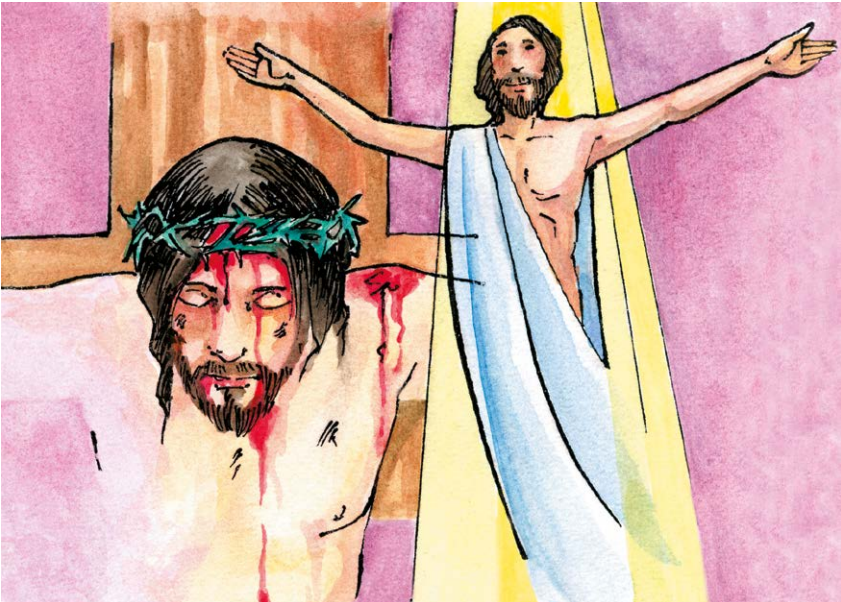
El amor de Jesús. La manera de amar de Jesús le trajo muchos problemas, porque no podía amar y quedarse callado ante el dolor, el abandono, la marginación, la pobreza, etc., que sufren aquellos que ama. Su amor defiende, enaltece, limpia, dignifica, educa, guía, pero también denuncia y molesta a los causantes de todo sufrimiento.

A causa de su amor Jesús es atacado, perseguido, despreciado, y finalmente será asesinado. Pero también por ser fiel al amor, Jesús acepta todo, incluso dar la vida.

Amar a Dios y al prójimo. Los discípulos pueden ver el amor de Jesús, en la forma como los ha tratado, no han sido servidores o empleados asalariados, sino amigos, a los que les ha mostrado y dado todo, nada ha escondido para Él, todo lo ha compartido con ellos, los ha tratado como a iguales. Siendo el Maestro se ha hecho su servidor.

Jesús afirmaba que era imposible “amar a Dios”, sin que ese amor se muestre en nuestras relaciones con los demás, en amor concreto a los otros hijos e hijas que Dios ama, nuestros hermanos.

Jesús quiere que la relación en la comunidad sea de amistad y confianza; como Jesús que no se colocó por encima de nadie, ni esperó ser atendido. Esto significa que el servicio, la responsabilidad compartida, es la prueba de la amistad con Jesús.





3. ORACIÓN

Padre, te pido que bendigas a mis amigos; revélales, nuevamente, tu amor y tu poder. Que seas la guía en sus pasos. Si tienen dolor, dales tu paz y misericordia. Si tienen dudas, renuévale la confianza. Si tienen cansancio, dales fuerza para ir adelante. Si se estancan, revélales tu cercanía. Si tienen miedo, llénalos de tu amor y de tu fuerza. Si el pecado bloquea sus vidas, haz que busquen la reconciliación. Bendícelos, concédeles más visión de Ti, que tengan el apoyo de sus amigos para ser valientes. Concédeles a cada uno la luz para distinguir lo negativo, y revélales tu poder para que superen sus crisis. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Cuáles son las características del amor de Jesús?
- ♦ ¿Cómo las vivo yo?



5. APLICACIÓN PASTORAL

El amor a Dios se expresa en el amor a las personas con las que nos toca vivir y relacionarnos cada día. Para ello nos proponemos:

Compartir la fe en la familia y el barrio. Padres e hijos integran una comunidad de amor, donde se promueve la espiritualidad familiar, (noviazgo, conyugal, paternal, filial y fraternal). Descubrimos en nuestro barrio, colegio o parroquia a personas con capacidad evangelizadora, verdaderos educadores de la fe y testimonio de servicio al pueblo. Debemos fomentar el diálogo, la comprensión y la confianza.

Ser voz de los que no tienen voz. En nuestro pueblo hay sufrimiento. Niños, jóvenes y ancianos necesitan una mano amiga para apoyarse y salir adelante. Dios, a través nuestro, quiere ser escudo protector. Para ello debemos reflexionar el compromiso social y político; trabajar por el respeto y reconocimiento de la dignidad humana; difundir la Doctrina Social de la Iglesia; participar en organismos de diálogo y mediación.

Tema 6

He visto al Señor



INTRODUCCIÓN

La resurrección es el pilar fundamental de nuestra fe. Si Cristo no hubiera resucitado, sus amigos lo hubieran llorado y recordado poco tiempo, y luego hubieran olvidado su vida y enseñanza. Solo a partir de la resurrección sus amigos toman conciencia de que Jesús es el Mesías, y que su vida y enseñanza eran voluntad de Dios.

El Resucitado no se apareció a los fariseos, ni se dio un paseo por las plazas o por el templo, demostrando al mundo entero que estaba vivo y había vencido a la muerte. Él solo se les apareció a los suyos, y solo a ellos les dio la prueba de su resurrección.

El encuentro en comunidad es el encuentro con el Resucitado. Es en comunidad donde debemos esforzarnos por vivir como Jesús, siendo testigos de su resurrección. Hoy, mucha gente quisiera encontrarse con el Resucitado cara a cara para comprobar la verdad bíblica, pero se olvida que el encuentro con el Señor se da en la comunidad.



1. LECTURA: JUAN 20,11-18

María se había quedado llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Le dijeron: “Mujer, ¿por qué lloras?”. Les respondió: “Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto”. Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Él. Jesús le dijo: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”. Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré”. Jesús le dijo: “María”. Ella se dio la vuelta y le dijo: “Rabboní”, que quiere decir Maestro. Jesús le dijo: “Suéltame, pues aún no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”. María Magdalena se fue y dijo a los discípulos: “He visto al Señor y me ha dicho esto”.

- ♦ Di con tus propias palabras lo que has entendido del texto.
- ♦ ¿Por qué la Magdalena lo reconoce cuando Jesús la llama por su nombre, María?



Pistas para acoger el texto...

Hay cristianos que aceptan la resurrección, pero se olvidan de que para alcanzarla es necesario el servicio y la donación en la cruz. Muchos quisiéramos un cristianismo que no nos exija la entrega cotidiana de la vida. La comunidad a la que Juan escribe su evangelio tenía problemas con la fe en la resurrección; la aceptaba, pero no quería seguir el mandamiento del amor. Aceptaba la resurrección como tema filosófico, olvidando que la fe en el Resucitado es principalmente encuentro con Él en la comunidad.

Los gnósticos y la resurrección. Para los gnósticos, el cuerpo humano era esencialmente malo, no así su alma, que era de origen divino. Según ellos, el cuerpo de Jesús no pudo resucitar y lo que los primeros discípulos vieron fue el alma de Jesús. Con esto separaban al Resucitado del crucificado. Con la muerte

de Jesús su alma se liberó de su cuerpo, que era como una cárcel. Pero esa liberación nada tenía que ver con lo que Jesús hizo antes de morir. El encuentro con el Resucitado no solo se da en la oración o el culto, sino también en la práctica cotidiana del amor, hasta dar la vida.



Ante esta herejía, Juan presenta las apariciones del Resucitado, insistiendo que es toda la persona de Jesús la que ha resucitado y así ratifica lo dicho en su evangelio: “El que ama verá a Dios”.

El testimonio de las mujeres.

Cuando se escribieron los evangelios existía un fuerte machismo que se negaba aceptar a las mujeres como iguales en la comunidad. Juan insiste en que las mujeres fueron las primeras testigos del Resucitado. Con ello quiere enfrentar el machismo marginador en las comunidades.

En la comunidad de Juan, las mujeres mantenían un conflicto con

los varones; por eso el Evangelio de Juan presenta a las mujeres como modelos de discipulado. En especial dos de ellas: la madre de Jesús y María Magdalena. En el caso de la Magdalena, no hay que confundirla con María de Betania, ni con la pecadora, (Lc 7,36-50). Juan jamás dice que ella haya sido una pecadora. Solo Lucas 8,2 y Marcos 14,9 dan la noticia que de ella habían salido 7 demonios. Nunca se dice que haya sido prostituta. María Magdalena es la primer testigo de la Resurrección, (Jn 20,1-18; Mt 28,9-10; Mc 14,9). En Lucas 24 y en 1Corintios 15,5 desaparece, para decir que fue a Cefas, a los Doce, a 500 hermanos, a Santiago, a los apóstoles y a Pablo a quienes se les apareció el Resucitado. En Juan 20,18 ella dice: “he visto al Señor”, (igual que Pablo en 1Cor 9,1). Ella es enviada a los discípulos a anunciar la gloria de Jesús: “Subo a mi Padre y Padre de ustedes; a mi Dios y Dios de ustedes”, (Jn 18,17). Este anuncio es la síntesis del cuarto evangelio.





Claves para comprender Juan 20, 11-18.

- **María llora sin esperanza**, cree que la muerte a vencido. Parece que ha olvidado que Jesús anunció su muerte o no ha comprendido que es el amor el que lleva al Padre a devolver a su Hijo a la vida. Convencida del triunfo de la muerte y del sin sentido, María Magdalena se abandona a su llanto. Sin dejar de llorar se asoma al interior del sepulcro y ve dos ángeles sentados a los extremos del lugar donde habían puesto el cadáver de Jesús; el detalle tiene gran parecido a los querubines del Arca de la Alianza, (Ex 25,18). Los ángeles preguntan: Mujer, ¿por qué lloras? La respuesta que da María delata su estado de ánimo: piensa que todo ha terminado con la muerte de Jesús, y que ya no hay lugar para la esperanza, sino solo para el llanto.



- Mientras María ponga su atención en el sepulcro, no encontrará a Jesús. Solo cuando dirige **la mirada afuera** lo descubre de pie, como corresponde a una persona viva. Sin embargo, la idea de la muerte la domina y no lo reconoce. Jesús le pregunta: *Mujer, ¿por qué lloras?*, ¿a quién buscas? La pregunta es



la misma que Jesús hizo a los que lo arrestaron, (Jn 18,4.7), pero María no responde como aquellos soldados: *a Jesús Nazareno*; más bien responde con una expresión que parece una petición: *Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto y yo iré a recogerlo*. Solo Juan dice que María creía que era el jardinero, con ello nos está recordando al jardín del

Génesis o del Cantar de los Cantares, donde se da el encuentro de los novios, (Cant 3,29).

- Aún en medio de la desesperanza, María expresa su decisión de no separarse de Jesús, aunque esté muerto. Ante esto, Jesús da un paso decisivo, **la llama por su nombre: María**. ¡Jesús es el Buen Pastor que conoce a los suyos por su nombre!, (Jn 10,3ss). María lo reconoce y lo llama *Rabbuni*, Maestro, palabra para dirigirse al maestro, (Jn 13,34).



2. MEDITACIÓN

No me retengas se refiere a la decisión de María de permanecer junto al cadáver, conservarlo para sí misma. Con esto Juan nos quiere decir que Jesús no es propiedad privada de nadie. Nadie puede pretender encontrarse con Él y quedarse disfrutando a solas de ese encuentro. Encontrarse con el Resucitado es también una responsabilidad misionera. Nadie puede encontrarlo y no dar testimonio de ese encuentro.



Jesús pide a María que vaya y transmita a los discípulos que Jesús va al Padre. María asume la misión y se vuelve mensajera del Resucitado, evangelizadora de los discípulos, pues sus palabras son una buena noticia, no solo de que Jesús ha resucitado, sino que con su triunfo sobre la muerte Jesús realmente es el Camino que lleva al Padre.



3. ORACIÓN

Queremos madrugar para encontrarte y vivir la vida en tu presencia. Terminaron contigo, pero tú te quedaste entre nosotros. Tu presencia nos invade, tu fuerza nos envuelve, tu ejemplo nos entusiasma y tu luz nos ilumina.

Queremos madrugar para salir al encuentro del hermano, para que las prisas no nos hagan correr indiferentes, sin importarnos su vida, sin compartir sus dificultades, haciéndonos buenos compañeros del Camino de la Vida.

Queremos madrugar para disfrutar, para vivir resucitados, fortalecidos por tu impulso, comprometidos en tu tarea. Despiértanos, Señor, a la misericordia, para vivir para los demás, para ser solidarios y liberadores.

Queremos madrugar porque, a pesar de la noche oscura, Tú nos invitas a seguir tu proyecto de entrega total. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Hasta qué punto estamos siendo comunidad de discípulos, en la que se hace presente el Resucitado?
- ♦ ¿Qué significaría para mí que el Señor me llame por mi nombre?



5. APLICACIÓN PASTORAL

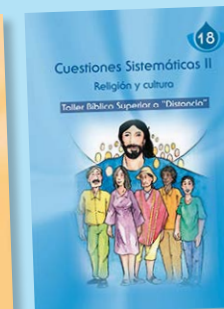
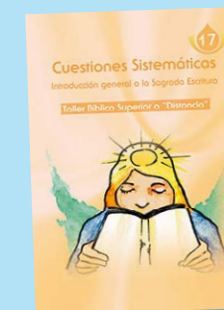
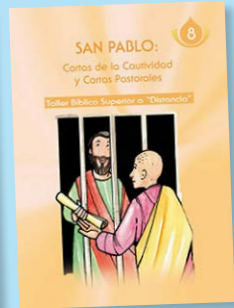
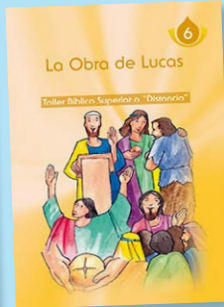


Este texto ratifica lo que Jesús nos ha dicho sobre el Padre que su amor no discrimina, no excluye sino que nos hace hermanos y hermanas amándose igualmente sin discriminarnos o excluirnos. Juan con este relato rompe con el machismo cristiano heredado de la cultura griega y judía.

Debemos atrevernos a reconocer que todo tipo de marginación, y en este caso marginación de las mujeres, su manipulación, el hacerles objeto de publicidad o una herramienta que brinda placer o satisfacción, es contrario a la voluntad de Dios y a la práctica cristiana.


La resurrección, continúa dándose en medida de que sus discípulos sigamos anunciando: “He visto al Señor”, y nos atrevamos a asumir un nuevo estilo de vida en el que la muerte no tiene lugar; una vida resucitada.

Curso Superior Online




Curso de Iniciación Online

Una ventana entre la vida y la Biblia




Taller Bíblico de Iniciación 1

Métodos de Lectura Bíblica



Taller Bíblico de Iniciación 2

Hechos y Personajes del Antiguo Testamento



Taller Bíblico de Iniciación 3

Génesis I-II: Raíces de la fortaleza y debilidad humana




Taller Bíblico de Iniciación 4

El Éxodo: una montaña en medio de una llanura



Taller Bíblico de Iniciación 5

Los Profetas: hombres de Dios y del Pueblo



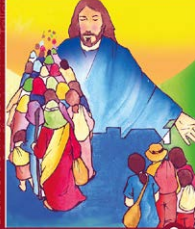
Taller Bíblico de Iniciación 6

Dios, amante de la vida. Sabiduría y poesía del pueblo de Israel



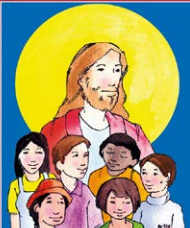
Taller Bíblico de Iniciación 7

Jesús: su tierra, su pueblo, su vida y su proyecto




Taller Bíblico de Iniciación 8

Los Evangelios. Testimonio plural sobre Jesucristo



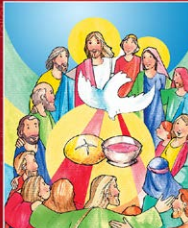
Taller Bíblico de Iniciación 9

Hechos y personajes del Nuevo Testamento




Taller Bíblico de Iniciación 10

Caminar al ritmo de las primeras comunidades (Hechos)



Taller Bíblico de Iniciación 11

Pablo: su vida y comunidades



Taller Bíblico de Iniciación 12

El Apocalipsis: la fuerza de los símbolos



Taller Bíblico de Iniciación 13



Centro Bíblico
Verbo Divino

Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador
Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2714 / 095 982 2943
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
cursos@centrobiblicoquito.org